

Ignacio Rodríguez Tuñas, nace en Madrid en 1967, trasladándose dos años más tarde a Sevilla. Ha estudiado en los Conservatorios Superiores de Sevilla y del Liceo de Barcelona, con José Manuel de Diego y con Ramón Coll. Ha asistido a diversos cursillos de piano, con Vlado Perlemuter, Ramón Coll, Dimitri Bashkirov, Gyorgy Sandor, Karl Engel,... Ha formado parte de diversos grupos de cámara, con los que ha ofrecido conciertos en diversos puntos de Andalucía y de Cataluña. 2º premio en la “V Muestra de Música de Cámara” organizada por la Generalitat de Cataluña, formando dúo de piano con la pianista Esther Coll (1989). Posteriormente fueron seleccionados por el Instituto de la Juventud para participar en la “Muestra de Música de Cámara” a nivel nacional, con varios encuentros sucesivos, siendo retransmitido el último, en Barcelona, por RNE Radio2. Fue seleccionado, junto con el trío Zemlinsky, para participar en el “Stage 95” de Música de Cámara organizado por la fundación La Caixa en Bell-lloch (Barcelona) en julio de 1995, recibiendo consejos de Boris Berman, Andrew Marriner, Salvador Brotons, Carles Riera, Pierre Moragues, Charles Tunell, J. Lhevin y D. Waterman. Profesor de piano en los Conservatorios Elementales “J. M. Ruera” de Granollers (Barcelona, de 1987 a 1993), Triana (1993-94) y en el Conservatorio Profesional “Francisco Guerrero” de Sevilla (de 1994 hasta la fecha). Licenciado en Filosofía por la Universidad de Sevilla y de Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de la Rioja.

Enrique Chaves Sánchez, nace en 1974 en Zafra (Badajoz) trasladándose muy pronto a Sevilla donde inicia sus estudios musicales en el conservatorio Superior de dicha ciudad en el que obtiene los títulos superiores de violín y música de cámara. Ha sido alumno de la profesora T. Bektemirova y además ha recibido clases de maestros como Vadim Brodsky, A. Bonamy, L. Stanese, V. Manoojian, B. Sargent, Wolf-Dieter Streicher, F. Ayo, F. Petracchi, M. Thomas, cuarteto Casals, etc. Ha sido miembro de la orquesta de cámara “Manuel Castillo” del conservatorio de Sevilla, de la “Nueva Camerata de Sevilla”, y de la Orquesta Joven de Andalucía. Ha colaborado con agrupaciones como la orquesta “Manuel de Falla” de Cádiz, la orquesta ARSIAN música, la Real Filharmonía de Galicia, el Bach Collegium de Stuttgart, la Junge Kammerphilharmonie y la Internationale Orchesterakademie. Ha realizado tres giras por diversos países de Europa bajo la dirección de Helmuth Rilling. En la actualidad es profesor de violín en el conservatorio profesional “Francisco Guerrero” de Sevilla y miembro de la camerata instrumental del teatro Falla de Cádiz.

Vicente Giner Gil. Nace en Moncada (Valencia) en 1971, iniciando sus estudios musicales en el Centro Artístico Musical de su ciudad. Posteriormente, los continúa en el Conservatorio Superior de Música de Valencia, donde obtiene el Título de Profesor Superior. Asiste a diversos cursos de perfeccionamiento musical con diferentes profesores como; R. Vlatkovic, M. Rimon, D. Bourgue, AB Koster, R. Díaz, H. Baumann o Javier Bonet entre otros. Profesor este último con quién continua su formación y se inicia en el estudio de la Trompa Natural. Como intérprete ha colaborado con diferentes Orquestas; Orquesta Sinfónica de Valencia, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta del Liceu de Barcelona, Real Filarmonia de Galicia, entre otras. En el campo de la Trompa Natural colabora la Orquesta Barroca de Sevilla, La Capilla Real de Madrid, Orquesta “El Concierto Español”, Asociación de Música ELYMA de Suiza, La Capella dels Ministrers de Valencia y la Orquesta Barroca de Madrid, entre otras.. en las que realizó diferentes grabaciones para NAXOS, ARSIS, entre otros. En el campo de la Música de Cámara pertenece a diferentes grupos, entre los que destaca; CORNILOQUIO (grupo de Trompa Naturales), que le lleva a realizar giras por todo la geografía española, y a actuar en el 34 y 36 Congreso Internacional de Trompa de la IHS, en las que realizó diferentes grabaciones para ARSIS. También pertenece al Dúo Piahorn, los Quintetos de viento Bostak, Allegro ma non troppo y al Ensemble “Trois” (Piano, Oboe y Trompa). Como profesor, ha impartido clases en diversas Escuelas de Música y Conservatorios de la Comunidad Valenciana y Andaluza Conservatorio Profesional de Música “Cristóbal de Morales” de Sevilla. Desde 2006 es profesor del cuerpo de Profesores de Música y Artes Escénicas, ejerciendo su docencia en el Conservatorio Profesional de Música “Francisco Guerrero” de Sevilla.

ENSEMBLE τρία

EN CONCIERTO



Piano: Ignacio Rodríguez Tuñas
Violín: Enrique Chaves Sánchez
Trompa: Vicente Giner Gil

Ensemble trío surge con el fin de interpretar una de las partituras más importantes del repertorio camerístico del periodo Romántico; el **Trío para Piano, Violín y Trompa Op. 40** de Johannes Brahms. Él fue una de las figuras más importantes del repertorio camerístico del periodo Romántico. Por ello y dado su ambición e interés musical, estos tres músicos, que ejercen su docencia en el Conservatorio Profesional de Música “Francisco Guerrero” de Sevilla, han buscado un repertorio diferente, pero no por menos atractivo para el oyente. Es una formación diferente (Piano, Violín y Trompa), pero no por ello menos expresiva, formal y comunicativa que otros grupos camerísticos. Todo ello en busca de nuevos timbres, contrastes y sonoridades que se reúne para interpretar Música de Cámara.

NOTAS DEL PROGRAMA

Fue durante el verano de 1864, en una estancia en Baden-Baden, esta partitura no fue terminada hasta la primavera del año siguiente, cuando el compositor (entonces de treinta y un años de edad) acababa de perder a su madre: sin embargo, es inexacto alegar que la obra fue escrita en memoria de este ser querido, por más que Brahms reuniera aquí los tres instrumentos que practicó en su muy primera juventud. En realidad, los paisajes de la Selva Negra, frecuentados en 1864, son los que le inspiraron; él mismo lo confirmaría a su amigo Dietrich durante un paseo por los alrededores de Badén en 1867: «Caminaba una mañana y, en el momento en que llegué allí, el sol se puso a brillar entre los troncos de los árboles: la idea del Trío me vino inmediatamente al espíritu con su primer tema». Por consiguiente, es obra de Naturaleza y «natural» tanto en su sobriedad como en su sentimiento dominante. Es de notar que el músico no emplea la trompa moderna, ya por entonces de uso extendido, sino la trompa de caza, lo que limita las posibilidades técnicas del instrumento, pero vivifica las sonoridades poéticas y maravillosamente evocadoras: en efecto, son estas cualidades «colorísticas» del instrumento las que Brahms quiso resaltar, rechazando por completo el papel de primer plano, la elocuencia ostentosa de un solista. El Trío op. 40 es, ciertamente, una excepción en la historia de la música de cámara germana del siglo XIX, puesto que la trompa casi no había tenido oportunidad de manifestarse abiertamente más que en la Sonata op. 17 de Beethoven.

Pero, no obstante, fue una voz «romántica» por excelencia, y Brahms, aun preservando aquí el equilibrio clásico de sus obras más significativas, no tuvo dificultad para persuadirnos de ello. La primera audición pública de la obra fue dada el 7 de diciembre de 1865 en Karlsruhe (Simrock la publicó a finales de 1866): el compositor estuvo al piano y dos miembros de la orquesta del gran ducado -el trompista Segisser y el violinista Ludwig Strauss- prestaron su concurso.

Es una obra diferente pues comienza con un Andante que tiene estructura de rondó. La mayor parte de sus obras están estructuradas en cuatro movimientos, cuyo primer tiempo suele tener forma sonata y cuyo último movimiento suele ser más marcado que el resto, estando precedido por introducciones dramáticas y lentas.

1. Andante: como primer movimiento, nada del tradicional allegro de sonata, sino un Andante de muy original factura que se estructura así: el Andante inaugural, en 2/4 (setenta y seis compases); una sección Poco più animato, en 9/8 (cuarenta y un compases); tras un «puente», Tempo primo, es decir, vuelta al Andante inicial (treinta y seis compases); «puente» y aparición de un nuevo Poco più animato (treinta y tres compases); después, Tempo primo a modo de episodio final, completado con una coda (en total, un poco más de doscientos cuarenta compases). Tal disposición formal -tres apariciones del Andante, con dos episodios más vivos- parece gobernada por la más libre fantasía; acaso las exigencias instrumentales de la trompa aconsejaron tales alternancias de movimiento. El tema principal del Andante, con la indicación de dulce espressivo, de ámbito estrecho y como velado de ensueño y melancolía, permite introducir al instrumento de viento, sin brusquedad, en el noveno compás. El segundo tema pertenece al Poco più animato y es más suelto, externo y cálido. Un tercer tema hace, por dos veces, función de «puente» (según la disposición más arriba descrita).

2. Scherzo (Allegro en 3/4, en mi bemol mayor): el scherzo propiamente dicho, vigoroso, violento incluso, desde luego no desprovisto de cierto sentido del humor, adopta una forma de sonata con dos temas: el primero, rítmico, a partir de octavas del piano; el segundo (compás 49), melódico.

Sobreviene un breve desarrollo, antes de una reexposición ortodoxa (en total, doscientos setenta y siete compases). El trío (Molto meno allegro), en la bemol menor, presenta -como de costumbre- un único tema, de carácter popular, más calmo y ligeramente triste. Enseguida se repite el scherzo literalmente.

3. Adagio mesto (en mi bemol menor, en 6/8): como en el movimiento inicial, Brahms adopta aquí el principio de alternancia de motivos, con un raro carácter improvisatorio. El sentimiento dominante, muy interiorizado, parece el de la aflicción, o el de una inquietud o una cierta inestabilidad (los comentaristas de la obra se refieren aquí al dolor del compositor por la pérdida de su madre). A la vez sombrío y solemnemente recogido, matizado de claroscuros, la expresividad parece por completo enfocada a resaltar los matices sonoros del instrumento de viento, aquí tratado melódicamente, con delicado contrapunto violinístico, con la mayor simplicidad; en contraste, la parte de piano muestra una escritura armónica recargada, incluso profusa. Dos temas emparentados son utilizados, distribuidos en cuatro secciones de las cuales la última ofrece una alusión al tema principal del Finale, premonición de la alegría de vivir que iluminará, finalmente, estas páginas un poco melancólicas.

4. Finale: Allegro con brio. En el compás de 6/8 del movimiento precedente, se encadena éste sin solución de continuidad, como precipitadamente, y evocando de repente visiones de gran movimiento, de montería, de galops, de fanfarrias. La forma sonata parece aquí la oportuna, con el empleo de cuatro temas que crean un mismo clima expresivo. Los tres primeros se presentan en la exposición; el cuarto aparece ya en el desarrollo, y solamente allí. La reexposición es de disposición prácticamente idéntica a la exposición, mientras que la coda emplea sobre todo el primer tema. Este simple esquema no puede, ciertamente, explicar el carácter eminentemente espontáneo y un poco rudo de este Finale sobre el que más de uno ha criticado, muy injustamente, el convencionalismo de la forma un tanto haydniana (sin duda, el Haydn de «La Caza»). Pero es preciso subrayar hasta qué punto él encierra -complementando admirablemente a los tres movimientos anteriores- el espíritu alemán de los profundos bosques poblados de leyendas, al cual la trompa -este Wunderhorn de los poetas- da aquí su más fiel expresión.

Carl Heinrich Carsten **Reinecke**, niño prodigio hijo de un profesor de música, estudió piano entre otros con Schumann y Mendelssohn. Autor también de extensa producción orquestal e incluso de óperas que a fecha de hoy no han sido todavía estrenadas, es sin embargo más conocido hoy en día por su música de cámara (podemos citar como ejemplo de éstas su trío para trompa, piano y oboe), compuso este **Notturmo**, cuya primera edición está hecha por el prestigioso trompista Hermann Baumann. En ella vemos un ejemplo perfecto de concebir la música: posee sencillez y expresividad sin estar exento de carácter y belleza. Reinecke es un personaje polifacético: compositor, con más de 300 obras catalogadas; fue profesor en Colonia, Breslau y Leipzig; director de orquesta en la Gewandhaus de Leipzig; y, sobre todo un virtuoso del piano.

Ludwig van **Beethoven**, compuso esta sonata para violín y piano en La M Op. 12 nº 2, es la segunda del catálogo beethoveniano. Se trata de una obra de juventud, dedicada a su maestro Antonio Salieri y compuesta entre 1797-98. Podemos escuchar a un Beethoven fresco, puntillista y virtuoso. Se trata de una obra donde prepondera el ritmo sobre la melodía. Consta de tres movimientos, un *Allegro vivace* chispeante y lleno de vitalidad, fuerza, vigor y energía. Un *Andante, piu tosto allegretto* galante, delicado y reflexivo y un amable, agradable y dulce *Allegro piacevole*.

PROGRAMA

- | | | |
|---|---|------------------------------------|
| - | Notturmo | Carl Reinecke (1824 – 1910) |
| - | Sonata nº 2 en La M Op. 12 | Ludwig van Beethoven (1770 – 1827) |
| - | Trío para Piano, Violín y Trompa Op. 40 | Johannes Brahms (1833 – 1897) |